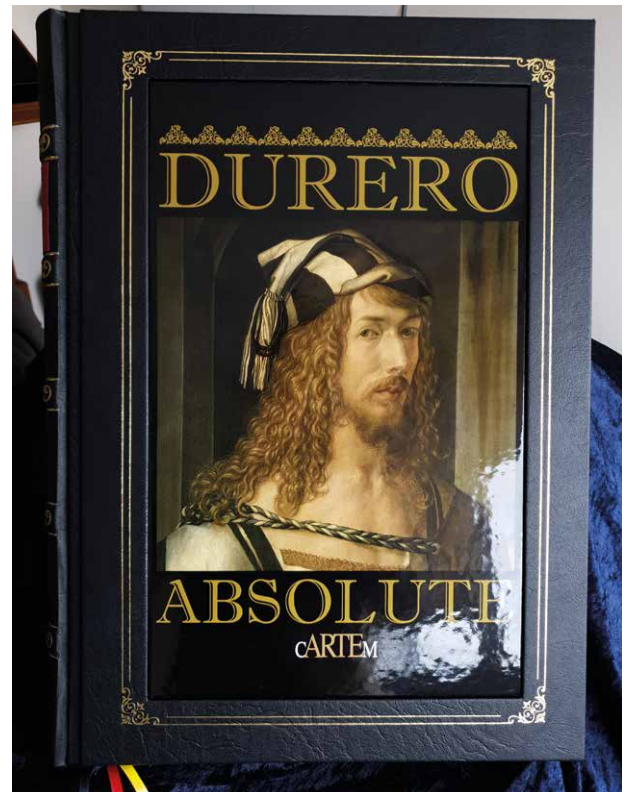


**CM EDITORES PRESENTA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL
EL LIBRO *ABSOLUTE DURERO***

MIÉRCOLES, 25 DE SEPTIEMBRE. 19,00 HORAS

Absolute Durero descubre al fascinante genio alemán a través de 600 imágenes y fragmentos de su diario personal que se publican por primera vez.

- En la presentación participarán el autor de los textos y catedrático de Historia del Arte, Jesús María González de Zárate, el mayor especialista español en la vida y obra del genio de Nuremberg. Y Daniel Díez, director de CM EDITORES, editorial española que, tras una década de investigación e intenso trabajo multidisciplinar, nos adentra a través de esta primicia a la apasionante obra y vida de Alberto Durero.
- El caudal creativo de **la principal figura del Renacimiento en Europa Central, el denominado “Leonardo da Vinci del Norte”**, se concentra en esta lujosa edición de 999 ejemplares, numerada ante notario, que reproduce prácticamente toda la obra del artista alemán que elevó el autorretrato a gran arte y cuyos innovadores grabados (de los que CM EDITORES ha editado anteriormente cinco facsímiles) influyeron en Goya, Picasso y Dalí, entre otros.
- Cada ejemplar de *Absolute Durero* pesa 8,5 kilos. Sus 500 páginas de gran formato, encuadernadas y cosidas a mano, contienen 600 imágenes de altísima calidad que reproducen su obra, expuesta en los mejores museos del mundo, entre ellos El Prado, el Louvre, la Galería Uffizi o el Metropolitan. Además, *Absolute Durero* permite descubrir el lado más íntimo de Durero gracias a la lectura de los extractos de sus diarios, transcritos por primera vez: desde el peso de un matrimonio forzado a cambio de un arreglo económico hasta el desprecio que sentía en Italia hacia los artistas que le alababan en público y se burlaban de él en privado.



Madrid, septiembre de 2019. Durero es, sencillamente, fascinante. El próximo miércoles 25 de septiembre, a las 19.00 horas, en el Salón de Actos de la Biblioteca Nacional de España, será la ocasión idónea para viajar cinco siglos atrás y ahondar en un artista que desafió a su tiempo. Durero fue el precursor del *copyright*. Y, en esta era digital, es lo que denominaríamos un *fashion victim* con tendencia a los *selfies* tal y como reflejan sus autoretratos, alguno de ellos desnudo o con ropa ligera. El mayor conocedor e investigador de Alberto Durero en nuestro país, el catedrático de Historia del Arte en el País Vasco Jesús María González de Zárate, y el director de CM EDITORES Daniel Díez, desvelarán la obra y el alma del mayor artista alemán de todos los tiempos, principal figura del Renacimiento en Europa central. CM Editores lleva investigando en él más de una década.

Una revolución gráfica que demandaba la burguesía

El maestro que entre los siglos XV y XVI revolucionó el arte del grabado hasta el punto de que su influencia llega hasta Goya, Picasso o Dalí, conoció las mieles de la fama en vida. Hasta el filósofo Erasmo de Rotterdam le admiraba: sus cinco primeros años como grabador le bastaron para labrarse una sólida reputación y dar un vuelco a las artes gráficas. Francia, los Países Bajos, Italia, Alemania y España solicitaban sus obras, y la burguesía europea demandaba una cuota de belleza en sus hogares gracias a asequibles grabados.



Alberto Durero (1471-1528) fue el prototipo de hombre renacentista de curiosidad insaciable, al que todo le interesaba. Un artista polifacético que destacó como grabador, pintor, retratista, teórico del arte, editor e incluso poeta. Todo ese caudal de belleza, curiosidad y conocimiento se compendian ahora en un solo volumen, *Absolute Durero*, una edición única, limitada y firmada ante notario de 999 ejemplares que recoge prácticamente toda la producción del genio alemán en sus diferentes facetas.

Una década de trabajo para un Durero de lujo

El equipo multidisciplinar de CM EDITORES investiga desde hace diez años la obra y figura de Alberto Durero, de cuyos trabajos en grabado han realizado cinco ediciones facsímiles (*Apocalipsis*, *Pasión Grande*, *Pasión Pequeña*, *Vida de la Virgen* y *Grabados Profanos*), y cuyo broche de oro es esta edición *Absolute*. Se trata de un libro de auténtico lujo que contiene 600 imágenes de altísima calidad, realizadas en muchos casos *ex profeso* para esta edición, cuyas 500 páginas impresas acarician un papel especial de fabricación italiana que asemeja el tacto de un lienzo.

Su gran formato (44x33 cm) permite disfrutar a tamaño natural de muchos de sus grabados y óleos. Un auténtico placer para que los amantes del arte y los admiradores de Durero tengan entre sus manos fieles reproducciones de obras repartidas por el Museo del Prado, en Madrid; el Louvre, en París; la Galería Uffizi, en Florencia; el Museo Albertina, en Viena; la Alte Pinakothek de Múnich o el Metropolitan de Nueva York, entre otras instituciones y colecciones privadas como la Paul Getty, en Los Ángeles.

El cosido y la encuadernación de cada ejemplar, con un peso de 8,5 kilos, están realizadas a mano, de forma artesanal, lo que convierte cada libro de esta edición limitada en un hermoso y único objeto de coleccionista.

Línea directa con el artista a través de sus diarios

Las imágenes son aún más impactantes y esclarecedoras gracias a las palabras. De hecho, otro gran lujo de esta obra es *escuchar* los pensamientos y sentimientos más íntimos del artista a través de sus propias reflexiones. Los diarios de Durero, transcritos por primera vez y extractados en este libro, nos revelan mucho de él. Así, sabemos que no quería seguir el mismo oficio de su padre, que era orfebre, sino que prefería la pintura. También el desasosiego de un matrimonio de conveniencia con su mujer, Agnes, a la que no amaba, a cambio de un arreglo económico de 200 florines. Conoceremos también que, en sus anhelados viajes a Italia sentía el desprecio de los artistas que le alababan en público y se burlaban de él en privado. Y nos adentraremos en las dificultades de un hombre que conoció la fama pero que llevaba un control estricto de sus cuentas: tenía que mirar bien por sus dineros y vender cuadros y libros para permitirse el lujo de viajar y seguir formándose.

Durero fue un innovador en aspectos que aún son actuales quinientos años después. Fue precursor de la autoedición: no tenía editor y publicaba sus propios libros, que eran una fuente de ingresos. Y defendió con uñas y dientes los derechos de autor, incluso ante el emperador. Su relación con ese dinero que le permitía alejarse de Nuremberg es una constante en su vida ya desde su casamiento con Agnes Frey. No puede decirse que el suyo fuera un matrimonio feliz, así se recoge en sus diarios: "Hans Frey negoció con mi padre y me dio a su hija con una dote de 200 florines", Durero describe a su mujer como una "maestra del cálculo" que lo limitó artística y espiritualmente.

Durero de la mano de su mayor estudioso: el catedrático González de Zárate

Toda esa riqueza vital y estética se concentra en *Absolute Durero* enriquecida aún más con los textos de Jesús María González de Zárate, catedrático de Historia del Arte en la Universidad del País Vasco. Este experto en iconografía e iconología, asiduo conferenciante en el Museo del Prado y en otras muchas instituciones culturales, es el especialista español que más y mejor ha estudiado la obra de Alberto Durero y su relación con otros artistas de su época. También de los mensajes escondidos en la obra del genio alemán.

Esta edición limitada se caracteriza, además, por explicar la obra del llamado Leonardo da Vinci del Norte desde una óptica novedosa. No aborda su trabajo de forma biográfica o cronológica sino en ocho capítulos que lo sitúan en el contexto de lo que sucedía a su alrededor. De esta forma, nos adentramos en la fascinante época del Renacimiento, en la Reforma y el Papismo, en la vuelta

de la Mitología después del oscurantismo medieval, en las alegorías que impregnan la obra de Durero, en los recovecos de su curiosidad como artista, en la aparición de los primeros teóricos del Arte, en el auge del retrato como fenómeno artístico y, cómo no, en las huellas de Durero en otros artistas.

El hijo del orfebre que hizo un 'Erasmus' por Europa

El genio de Nuremberg fue un trabajador infatigable. Sus 57 años de vida le bastaron para legar al mundo 120 cuadros, 350 xilografías y cien grabados en cobre. Pero además se conservan 1.200 dibujos en los que Durero dio rienda suelta a su imaginación.

Era hijo de un orfebre húngaro que se había establecido en la próspera Nuremberg. Ya desde niño mostró unas aptitudes excepcionales para el dibujo y no deseaba seguir los pasos del padre, como apunta en sus diarios. Comenzó como aprendiz en un taller de grabados de madera. A partir de ahí, decidido a abrir su mente y seguir su formación con los mejores, emprendió su propia beca Erasmus de la época: viajó por Europa para aprender de los maestros grabadores más prestigiosos. Desde Colmar (actual Alsacia francesa) marchó a la ciudad suiza de Basilea, y de ahí, al norte de Italia. De su paso por los Alpes quedan sus deliciosas acuarelas de valles y montes.



Durero regresa a Nuremberg y abre su propio taller, pero ya traía asimilado todo el conocimiento del arte en el sur, como demuestra su estampa *Adán y Eva* de 1504, con las proporciones humanas clásicas de Vitruvio. Su genialidad es unir la estética italiana de su tiempo con el gótico germano y la tradición del paisaje artístico del norte.

Gracias a sus diarios sabemos cuánto amaba Venecia y sus viajes por Italia, hasta el punto de que cuando regresaba a la fría Nuremberg escribía frases como esta: “Después de este sol, ¡cómo tiritaré! Aquí soy un caballero, en casa un parásito”. Su lucidez le permitió, sin embargo, darse cuenta de la hipocresía de algunos artistas italianos en esos viajes para los que ahorra con ahínco: “Al ver a estos hombres, se les tendría por la gente más amable del mundo, mas ellos se ríen de todo. Hay en Venecia pintores que copian mis obras en las iglesias y palacios, riéndose irónicamente de que yo arruino el arte al apartarme del género antiguo”. Durero supo absorber conocimientos y técnicas, pero no seguirlos al pie de la letra: es ese punto de encuentro de dos Europas, que conforma un universo propio y genial.

En *Absolute Durero* se concentra toda esa riqueza y variedad artística con temas históricos, alegóricos y mitológicos pasados por el tamiz del artista alemán, que siempre dio un paso más allá. Aquí se pueden contemplar al detalle obras tan importantes como *La Virgen de las guirnaldas* de 1506, que se conserva en la National Gallery de Praga: una escena que sorprende por lo profusamente coloreada que está y que representa al Niño Jesús poniendo la corona de guirnaldas al Papa Julio II, gesto que la Virgen replica con el emperador Maximiliano.

Durero no dejó nunca de pintar. Lo demuestran obras tan importantes como *La Virgen y el Niño con Santa Ana* (Metropolitan de Nueva York) de 1519 en la que su esposa, Agnes Frey, le sirvió de modelo para pintar a Santa Ana.

Pero antes, desde 1510, se había concentrado más en el grabado, donde sorprenden sus alegorías con amenazantes carneros o fieros leones a los pies de reyes. Un mundo propio en el que ya había dado rienda suelta a su imaginación desde joven con sus terroríficas e intensas visiones del Apocalipsis de San Juan en una serie de grabados de madera. Ese mismo artista es capaz de transportarnos a un campo idílico con la hermosa sencillez de las hierbas de *Césped grande*, una delicadísima acuarela vibrante en su abanico de verdes, que se conserva en el Museo Albertina de Viena.

Autorretratos: el precursor del 'selfie'

Alberto Durero supo mirar al mundo, aprender, reinterpretar, imaginar. Pero también miró hacia sí mismo. Elevó el autorretrato a la categoría de gran arte. Hasta nuestros días nos ha llegado su larga melena rubia ligeramente ondulada, sus ojos claros, su aire melancólico y sereno. Él fue su primer modelo. A edad muy temprana, 13 años, se autorretrató en un dibujo, uno de los que se conservan de él, incluido el famoso del Museo del Prado.

Pero además fue un gran retratista, que no se limitó a inmortalizar a nobles y sabios, sino a campesinos y personas humildes. Nada escapaba a sus ojos curiosos; tampoco los animales: desde un insignificante escarabajo, a hermosas liebres y ardillas, perros, cigüeñas o un rodillo de colorido plumaje. Y todo con la precisión de un naturalista.

Ese artista total no podía pasar desapercibido. Su influencia fue inmensa en contemporáneos suyos como El Bosco, Bellini o Patinir, pero también en otros posteriores como El Greco o Goya, Picasso o Dalí. *Absolute Durer* muestra, en todo su esplendor, ese universo propio del genial hombre del Renacimiento: Alberto Durer.

SOBRE CM EDITORES: EL ARTE DE REFLEJAR EL ALMA DE LIBROS IRREPETIBLES

Tras la Segunda Guerra Mundial, en la que la sabiduría escrita fue saqueada e incluso quemada para combatir el frío bélico, la UNESCO reconoció la necesidad de preservar el conocimiento bibliográfico a través de las reproducciones exactas. A lo largo de la última década, CM Editores ha trabajado en facsímiles cuyos originales, en muchos casos, son libros únicos en el mundo y están custodiados con las máximas medidas de conservación y seguridad en bibliotecas nacionales e internacionales, entre ellas la Biblioteca Nacional de España, la Bibliothèq̃ue Municipale de Grenoble, el Monasterio de Montserrat, la Biblioteca Estatal de Baviera o la Biblioteca Apostólica Vaticana, cuya *Leyenda de la Santa Faz* solo ha sido accesible para esta editorial española.

Desde que en 2007 Daniel Díez y Pedro Iribarnegaray, *alma mater* de CM Editores, comenzaron a trabajar en *La Leyenda de la Santa Faz*, el primer facsímil de los veinte códices y libros iluminados que a lo largo de esta década ha publicado la editorial española con proyección internacional, las premisas han sido incuestionables. Cada facsímil de cada códice medieval, de cada libro de grabados, de cada manuscrito, de cada incunable y de cada libro iluminado, debería ser perfecta y fidedigna hasta en el más mínimo detalle. Tanto que incluso especialistas que custodian las obras originales han llegado a afirmar que el volumen que tenían en sus manos era pergamino antiguo (y no pergaminata). No en vano, bibliófilos, coleccionistas y amantes del arte demandan sus obras desde Centroeuropa, Francia, Portugal o Brasil.

El trabajo que conlleva la edición de una de estas obras puede prolongarse durante más de cinco años. Un tiempo justificado si tenemos en cuenta que solo la encuadernación de un ejemplar puede demorarse dos meses. El inicio del proceso lo marca la investigación y localización del original a través de diversas fuentes, entre ellas diferentes bibliotecas de España y el extranjero, y la gestión de los diversos acuerdos burocráticos con la institución que lo posee. La "obra de arte" elegida deberá reunir diversos requisitos: interés científico, diversidad temática, singularidad, belleza, viabilidad de la reproducción, estado del original e inexistencia de facsímiles de dicha obra en el mercado.

A partir de ahí, el arduo camino se entrelaza con los derechos de imagen; el traslado del equipo fotográfico (titánico en cuanto a dimensiones); la fotomecánica; el retoque de imágenes e incluso la reproducción de antiguas manchas de humedad; la recreación de colores exactos elaborados hace siglos con pigmentos naturales; la obtención de oros; la realización de dibujos y filigranas a mano; la traducción por parte de especialistas únicos; la selección del papel con textura y gramaje exactos mediante una cata a ciegas; la curvatura de las páginas; el peso del ejemplar; la estampación de pieles; la maquetación; la impresión que siempre deberá tener en cuenta la humedad ambiental e incluso las lluvias previas y posteriores al día elegido; la encuadernación con la compleja técnica del escartaminado; el envejecimiento; los trabajos de ebanistería; la selección del terciopelo italiano; la elaboración de tejuelos y detalles... El resultado final será una joya bibliográfica que contará con su correspondiente certificado notarial y que generará la misma fascinación que se sentiría al sostener el libro original entre las manos. Un sentimiento que saben apreciar los coleccionistas y amantes de estas obras, personas muy diversas en cuanto a procedencia, sexo, edad y formación. Incluso hay jóvenes estudiantes que financian la adquisición de estos facsímiles con paciencia, mes a mes.

Pero no siempre son particulares los interesados en estas obras: por ejemplo, CM Editores fue la encargada de crear para el Senado una copia de la Constitución de 1810, que no se llegó a promulgar. Asimismo, Casa Sefarad Israel, con sede en Madrid, también les encargó la reproducción de un Mahzor, un libro litúrgico judío cuyo manuscrito se conserva en la Universidad de Jerusalén.

Entre las colecciones editadas por CM Editores se encuentra *El Papiro de Ani*, *Alberto Durer*, *Códices Ilustres*, *Orbis Terrarum*, *Vistas de España*, *Montserrat* y *CM ARTE*.

La editorial salmantina cuenta con un equipo experto de historiadores, eruditos, bibliógrafos, investigadores, traductores, fotógrafos, y diversos gremios artesanos y químicos que logran aportar a sus libros incluso un aroma con reminiscencias del pasado. Obras que logran despertar emociones.

Para solicitar más información, imágenes o entrevistas: